La arquitectura del País Vasco peninsular en época romana. El caso alavés

(The architecture of the peninsular Basque Country in the Roman period. The case of Alava)

Iriarte Kortazar, Aitor Eusko Ikaskuntza/Instituto Alavés de Arqueología San Antonio, 41 01005 Vitoria-Gasteiz

BIBLID [1137-4489 (1997), 9; 693-697]

Sólo a partir de la última década se ha alcanzado un nivel de información mínimo, para poder hablar con alguna base de la arquitectura romana en Alava. Se puede considerar que, salvo pequeñas variantes en el empleo de mate - riales y técnicas constructivas -achacables fundamentalmente a condicionantes geológicos del Territorio-, tanto el urbanismo como la arquitectura alavesa durante la época romana, encajan perfectamente en el panorama provincial contemporáneo de esta zona del Imperio.

Palabras Clave: Alava. Romanización. Urbanismo. Arquitectura. Materiales. Técnicas.

Arabako arkitektura erromatarrari buruzko informazioak azkeneko hamarraldian bakarrik iritsi du funts apur batez hartaz hitz egitea bideratzen duen gutxieneko maila. Esan daiteke, eraikuntzan erabilitako material eta teknika-aldaera txiki batzuk gorabehera –gehienbat lurraldeko baldintza geologikoekin zerikusia dutenak–, bai Arabako erromatar garaiko hirigintza eta bai arkitektura, guztiz adosten direla Inperioaren mendeko eremu honetako probintzian egiten zenarekin

Giltz-Hitzak: Araba. Erromanizazioa. Hirigintza. Arkitektura. Materialak. Teknikak.

Ce n'est qu'à partir de la dernière décade qu'un niveau d'information minimum a été atteint, pour pouvoir parler, avec un minimum de connaissances, de l'architecture en Alava. On peut considérer que, sauf quelques légères varian tes dans l'emploi de matériaux et techniques de construction –dues fondamentalement à des conditions géologiques du territoire— autant l'urbanisme que l'architecture alavaise durant l'époque romaine, s'adaptent parfaitement au panorama provincial contemporain de cette zone de l'Empire.

Mots Clés: Alava. Romanisation. Urbanisme. Architecture. Matériaux. Techniques.

INTRODUCCIÓN1

El estudio de la arquitectura y el urbanismo a través de la arqueología es un tema difícil por ser necesario no sólo excavar grandes extensiones para poder comenzar a comprender las características del funcionamiento de los edificios –no digamos de las estructuraciones urbanísticas–, sino además contar con la fortuna de que los restos estén mínimamente conservados.

EL URBANISMO

El único núcleo urbano verdaderamente merecedor de tal nombre durante todo el período romano en Álava fue la ciudad de Iruña/Veleia. Lamentablemente, todavía no se ha excavado una zona suficientemente amplia para poder desvelar su trazado. Aunque está claro que era ortogonal –con aterrazamientos para salvar los desniveles–, no es factible discernir si era de tipo hipodámico con manzanas o se trataba de algo más anárquico. Sí es indudable que el terreno cultivable de la ciudad estaba centuriado, habiéndose detectado cuadrículados de 8 x 8 y 14 x 14 actus de lado, cruzados en ángulo de unos 45º. Gran parte de la expansión de la época altoimperial se realizó sobre una de las zonas centuriadas. Por el momento, se distinguen tres grandes reestructuraciones en la ciudad –descontando, por supuesto, las que se hubieran dado con anterioridad a la romanización–: una augustea o julio–claudia que es completamente obliterada en época flavia y, finalmente, una gran contracción bajoimperial, con la construcción de la muralla y la amortización de edificios públicos y readaptación de los privados.

A pesar de lo alterado de los restos, se puede intuir un tejido urbano ortogonal, pero de distribución relativamente anárquica, en el yacimiento de Las Ermitas (Espejo). Calles de algún tipo se han descubierto en el asentamiento militar de Atxa (Vitoria/Gasteiz) y en el poblado-mansión de Arkaia.

LA ARQUITECTURA

Arquitectura privada

En la actualidad, todavía no se dispone de la planta completa de ninguna vivienda romana en Álava.

En cuanto a vivienda urbana, en Iruña -aparte de otros restos menos claros- se han identificado partes de tres casas altoimperiales, edificadas en torno a sendos patios centrales. La planta más completa corresponde a la casa nº 2, con un patio pavimentado de mosaico -sin columnas ni pasillo perimetral- y un aljibe abovedado bajo él. Se advierte una clara voluntad de simetría axial en su trazado, con lo que parecen dos *tabernæ* flanqueando el pasillo de ingreso y la habitación principal, precedida de un vestíbulo, al otro lado del patio. De la casa nº 1 se conoce únicamente su patio, columnado en tres de sus lados y

^{1.} Dado que el tema de esta ponencia se desarrolla con mayor amplitud en el correspondiente apartado de la Beca Barandiarán "Revisión crítica y valoración arqueológica del fenómeno de la romanización en Álava", de próxima aparición, considero que sería un tanto excesivo volver a ocupar espacio en una publicación de la misma Institución y con tan escasa diferencia de tiempo. Como, por otro lado, tampoco sería demasiado correcto dejar deshilvanadas las Actas del presente Coloquio, he optado por incluir aquí poco más que un resumen, desprovisto de bibliografía y de aparato gráfico.

nuevamente pavimentado de mosaico y con un aljibe adintelado debajo. En la casa n^2 3 es visible un pequeño atrio tetrástilo con pavimento de tierra, alrededor de cuyo pasillo perimetral se distribuyen estancias.

En cuanto a vivienda rural, la información es paupérrima. Bastantes pequeños asentamientos de la Llanada Oriental –sólo prospectados– parecen no haber dejado restos constructivos, sugiriendo así la posibilidad de granjas aisladas de madera, siguiendo un patrón de población dispersa. En el asentamiento más o menos urbano de Las Ermitas parecen detectarse unidades domésticas provistas de grandes patios adosados, a modo de corrales, y, en un caso, incluso un pequeño patio de luces junto a una cocina provista de hogar.

Arquitectura pública

Militar

El elenco de arquitectura pública militar romana en Álava es muy reducido. Destaca fuertemente la muralla tardorromana de la ciudad de Iruña², aunque, paradójicamente, fuera levantada para y por un asentamiento civil.

El pequeño campamento de Atxa, parece corresponder al asentamiento en una colina de una pequeña unidad militar romana, en época flavia. Carente de defensas artificiales, pero sí claramente delimitado por una tapia en la zona más fácilmente accesible, es un punto de atención sobre el prácticamente total desconocimiento existente acerca de la morfología de los establecimientos militares de pequeños cuerpos o *vexillationes* situados fuera de los *limites* o de zonas de conflicto, los cuales forzosamente existieron. Dentro de la parte excavada del recinto se detectaron las plantas –no todas lo bien conservadas que hubiera sido deseable– de una hilera de almacenes con un hogar comunal extramuros adosado, una barraca de alojamiento de tropa y del cuartel general o *principia*, que ocuparía una posición central.

Ninguno de los otros recintos, siempre fortificados, que se han interpretado como atribuibles a época romana –los Castillos (Torre), Espikulatxe (Arroiabe)– ha suministrado materiales que puedan asegurar esa adscripción, siendo además morfológicamente poco expresivos.

Urbana

Se incluye aquí el por ahora reducido y mal conocido elenco de edificios públicos de la ciudad de Iruña/Veleia.

El edificio público nº 1 ha sido denominado -tan habitual como infundadamente- caste - llum acquæ. Aunque su posterior inserción en la muralla tardorromana enmascare algunas de sus características, claramente se trata del podio -macizado de tierra y con un canal de drenaje en su base- de un edificio desaparecido que sobresalía en forma de exedra de una plataforma, sostenida al menos por ese lado por un muro de contención, y que aparentemente incluía en su perímetro interno un pórtico columnado. A nivel solamente tentativo, se puede identificar el complejo con un pequeño templo altoimperial rodeado de su témenos.

^{2.} La extensa comunicación que a ella dedico en el marco de este mismo coloquio me permite tratarla aquí con una simple referencia.

El edificio público n° 2 parece ser un gran recinto rectangular, cuyas paredes y suelo estuvieron revestidos por *opus sectile*, construido entre viviendas a finales del siglo I de J.C. y sobre cuya finalidad no es posible, por el momento, ni siguiera conjeturar.

Por lo que respecta a otros edificios, el teatro ha sido identificado a partir de la fotografía aérea y la prospección sobre el terreno, pero no ha sido posible desarrollar ninguna
excavación sobre él. Con la *cavea* parcialmente excavada en la cayuela, el complejo de la
scæna se apoya en dos niveles de muros de contención, sugiriendo el inferior la existencia
de una rampa de acceso al complejo desde la terraza baja junto al río Zadorra. Únicamente
la presencia de elementos constructivos pertenecientes a sistemes de calefacción de edificios termales –en la citada terraza baja, además de en otros puntos menos favorablesapuntan hasta ahora su indudable existencia.

"Mansiones"

Jalonando la Vía nº 34 del Itinerario de Antonino van identificándose cada vez con más claridad las localizaciones señaladas en el mismo. Citándolas de Este a Oeste:

En Albeiurmendi (San Román de San Millán) –*Alba*– se han excavado parcialmente dos grandes habitaciones calefactadas de un edificio termal. Dicho edificio parece que fue de gran porte, con muros exteriores de sillería –englobando una inscripción monumental– y cubiertas abovedadas. Su construcción puede datarse a finales del siglo I de J.C., pero se mantuvo en uso –ya bastante maltrecho– hasta por lo menos finales del IV. Curiosamente, el yacimiento que lo rodea es desproporcionadamente pequeño, sugiriendo así que las termas eran su razón de ser y no al contrario, como pudiera suponerse en primera instancia. Se podría avanzar como hipótesis que la construcción de San Román era una *mansio* en sentido estricto, la *mansio* de *Alba*.

En Angostina (Alegría) –*Tullonio*– se ha detectado en prospección un yacimiento muy pequeño provisto de termas, también adyacente a la *Iter XXXIV*. Nuevamente, aunque en una escala mucho menor, la terma ocuparía la mayor parte de la superficie, sugiriendo otra *mansio* aislada. La vida del yacimiento se limita al período altoimperial.

En Otazibarra (Arkaia) – Suessatio, si seguimos las distancias del Itinerario, aunque también pudiera haberlo sido el hoy desaparecido yacimiento de Salbatierrabide (Vitoria-Gasteiz), asimismo provisto de un edificio termal con algunos rasgos monumentales— se ha excavado gran parte de unas termas de tamaño medio, esta vez sí rodeadas de un asentamiento de cierto tamaño. La cronología del establecimiento parece extenderse desde comienzos de época altoimperial hasta por lo menos avanzado el siglo III de J.C.

En Cabriana (Comunión) – Deobriga— se excavó parcialmente, en fechas muy separadas, dos veces el mismo edificio. Tradicionalmente interpretado como una villa, las características de su planta parecen indicar algo distinto: El peristilo es muy pequeño y está abierto al exterior por uno de sus lados. Se le adosa un complejo de fuente y estanques que sólo se puede identificar con un ninfeo, hipótesis avalada por la aparición de dos aras dedicadas a las ninfas, una de ellas inacabada. Existe un énfasis en los espacios dedicados a cubicula, que se acentúa en época tardorromana. Por todo ello, quizá sería mejor clasificar la construcción de Cabriana como una mansión asociada a un ninfeo, puesto que además están presentes las inevitables instalaciones termales. Parecen detectarse dos fases constructivas, una inicial de finales del siglo I de J.C. y una reestructuración de la primera mitad del IV, puede que separadas por una fase intermedia. Tras una posible destrucción a mediados del siglo IV, parece que la ocupación continuó hasta principios del siguiente.

Puentes

Del corto elenco de puentes atribuidos a época romana, únicamente el de Mantible (Assa) por sus características parece conservar la estructura primitiva, debido seguramente a su temprano hundimiento. Los ejemplares de Trespuentes y Villodas (Iruña de Oca) han sido tan modificados a lo largo de los siglos que no es factible –sin realizar una exploración a fondo– discernir si subsiste algo de romano en ellos; sin embargo, se puede dar por seguro que en su emplazamiento hubo originalmente sendos puentes romanos, dada su integración en los viales de la centuriación.

MATERIALES Y TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS

En términos generales, se puede afirmar que en el territorio alavés se emplearon idénticos materiales a los detectados en las zonas colindantes. El único elemento diferenciador, si se le puede llamar así, se da en la Llanada, donde el predominio de la cayuela como sustrato rocoso parece haber originado que ésta –por sus características de fácil exfoliado en formas tabulares– desplazara a las siempre ubicuas tegulaæ e imbrices como material de cobertura de los edificios, e incluso, al opus cæmentitium en la formación de núcleos de relleno. Por otro lado, ese predominio implica que los sillares debieran ser traídos de fuera, lo cual limitaba en esta zona su empleo casi exclusivamente a la edilicia pública, y no en todos los casos.

Los materiales de relativamente fácil transporte, como el vidrio para ventanas o las placas de mármol de revestimiento, revelan a las claras la amplitud del sistema comercial romano, habiéndose detectado productos de las canteras de Ereño (Bizkaia), Tortosa (Tarragona) o Macael (Almería). Sin embargo, en los dos mosaicos descubiertos en Iruña se comprueba la utilización masiva de *tesellæ* de la cayuela local, a pesar de su escasa durabilidad.

Las técnicas constructivas identificadas tampoco son llamativamente diferentes. Al lado de edificios públicos con muros de cierre de *opus quadratum* y bóvedas de toba se dan otros y estructuras domésticas con paredes de mampostería, pero que también pudieran tener levantes de adobes. Alzados de madera sobre zócalos de mampostería, únicamente se han identificado en Atxa, pero debieron estar más extendidos, a juzgar por la fácil disponibilidad del material lígneo en la época y la escasez de restos estructurales detectados en superficie en bastantes pequeños yacimientos.

Los revestimientos de muros interiores –alguno exterior, también– y techos eran con enfoscado de mortero de cal después pintado en muchos de los casos, limitándose el costoso *opus sectile* a algunos edificios públicos. El mosaico pavimental también se ve representado en edificios públicos, pero se da poco en los privados –solando patios, a veces–, mayoritariamente con suelos de tierra apisonada.

Los forjados de fábrica, predominantemente ubicados en instalaciones termales, están siempre formados por materiales latericios de las formas y dimensiones usuales. Una excepción es el techo de una de las cisternas en Iruña, formado por capas de grandes lajas de cayuela cogidas con mortero de cal y apoyado en dos columnas pétreas.

Finalmente, se han identificado esporádicamente técnicas para aislar los muros –quizá con el fin de preservar sus revestimientos pictóricos– de la humedad capilar, tales como zanjas rellenas de grava a ambos lados de la cimentación o aplacados de lajas de cayuela.